



Con el pretexto del asesinato de 3 jóvenes adolescentes israelíes, colonos en Cisjordania, Israel desató nuevamente ataques genocidas contra los palestinos, con bombardeos y destrucción de viviendas en Hebrón y en la Franja de Gaza.

Este accionar criminal contra el pueblo palestino, se agravó con el vil asesinato de Mohamed Abu Khdeir, un joven palestino de 16 años, cuyo cuerpo apareció carbonizado. El funeral, que se convirtió en una multitudinaria marcha de repudio a este crimen y a los bombardeos de Israel, fue reprimido por la policía israelí.

La organización palestina Hamas ha negado terminantemente que tenga algo que ver con el crimen de los tres jóvenes israelíes, como los acusa el gobierno sionista. En el contexto de permanente provocación de Israel para justificar bombardeos masivos, no puede descartarse que el repudiable crimen de los jóvenes israelíes, haya sido producido por sectores del propio aparato militar sionista,

Los bombardeos de la fuerza aérea israelí a la Franja de Gaza es un crimen de guerra, porque es un castigo colectivo. Al punto que Daniel Barenboim, el famoso pianista y director de orquesta israelí, ha repudiado ese accionar comparando con los bombardeos del nazismo. Barenboim repudió el crimen de los jóvenes israelíes pero rechazó los bombardeos "como si la Segunda Guerra Mundial no hubiera enseñado nada" (Madrid EFE, 4/7/2014)

Los bombardeos israelíes ya provocaron 3 muertos en Gaza, entre ellos un niño de 7 años y decenas de heridos. Cerca de 400 palestinos fueron detenidos. Otro joven palestino fue asesinado por el ejército en Yenin (también en Cisjordania).

